



LOS MUSEOS PEDAGÓGICOS COMO ESPACIOS PARA LA INCLUSIÓN. UN ESTUDIO DE CASO: EL MUSEO/LABORATORIO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN “MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO”

Carlos Sanz Simón
Universidad Complutense de Madrid
csa02@ucm.es

Teresa Rabazas Romero
Universidad Complutense de Madrid
rabarom@ucm.es

Sara Ramos Zamora
Universidad Complutense de Madrid
sramosz@ucm.es

Elisa Ruiz Veerman
Universidad Complutense de Madrid
elisaruiz@pdi.ucm.es

RESUMEN

El Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” de la Universidad Complutense de Madrid, desde el pasado curso académico colabora activamente con una asociación que trabaja con personas con un Trastorno del Espectro Autista (TEA), y desde este año es parte de un proyecto académico que contribuye a la inclusión de personas con discapacidad cognitiva en los estudios universitarios. A raíz de estas experiencias, de diferente trayectoria y recorrido, se hace un balance inicial sobre las posibilidades que el museo ha ofrecido a estos colectivos y de los efectos en ellos. Finalmente, se reflexiona sobre estas experiencias y sobre la figura del museo pedagógico como un espacio para la inclusión de personas con diversidad funcional de distinta índole.

Palabras clave: Museo. Historia de la educación. Inclusión.

THE PEDAGOGICAL MUSEUMS AS SPACES FOR INCLUSION. THE MUSEUM/LABORATORY OF HISTORY OF EDUCATION “MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO”

ABSTRACT

The Museum/Laboratory of History of Education “Manuel Bartolomé Cossío”, located at the Complutense University of Madrid, since last academic year has been actively collaborating with an association that works with people with Autism Spectrum Disorder, and since this year also collaborates in a project about the inclusion of people with mild cognitive disability in university studies. As a result of these experiences, that have different paths and routes, an initial balance is made on the effects of these activities in the museum and the possibilities it offers to these groups. Finally, we reflect on the options that the educational museum offers as a space for the inclusion of people with different functional diversity.

Keywords: Museum. History of education. Inclusion.



OS MUSEUS PEDAGÓGICOS COMO ESPAÇOS PARA INCLUSÃO. O CASO DO MUSEU/LABORATÓRIO DE HISTÓRIA DA EDUCAÇÃO “MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO”

RESUMO

O Museu / Laboratório de História da Educação “Manuel Bartolomé Cossío” da Universidade Complutense de Madrid, desde o último ano acadêmico 2016/2017, colabora ativamente com uma associação que trabalha com pessoas com Transtorno do Espectro Autista (TEA) e, desde então, faz parte de um projeto acadêmico que contribui para a inclusão de pessoas com deficiências cognitivas em estudos universitários. Como resultado desse estudo, no qual analisou-se diferentes trajetórias, foi realizada uma avaliação inicial no sentido de compreender o espaço do museu e seus efeitos sobre esse grupo. Finalmente, refletimos sobre essa prática e sobre o papel do Museu Educacional como espaço para a inclusão de pessoas com diferentes diversidades funcionais.

Palavras-chave: Museu. História da educação. Inclusão.

LES MUSÉES PÉDAGOGIQUES COMME ESPACES D’INCLUSION. LE CAS DU MUSÉE/LABORATOIRE D’HISTOIRE DE L’ÉDUCATION “MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO”

RESUMÉ

Le Musée / Laboratoire de l’Histoire de l’Education “Manuel Bartolomé Cossío” de l’Université Complutense de Madrid, depuis l’année scolaire dernière, collabore activement avec une association qui travaille avec des personnes atteintes de troubles du spectre autistique (TSA), et depuis cette année fait partie d’un projet académique qui contribue à l’inclusion dans les études universitaires de personnes ayant des déficiences cognitives. A la suite de ces expériences, de trajectoires et de parcours différents, un premier bilan est réalisé sur les possibilités offertes par le musée à ces groupes et sur les effets qui en découlent. Enfin, nous réfléchissons sur ces expériences et sur le rôle du musée comme espace pour l’inclusion de personnes ayant une diversité fonctionnelle différente.

Mots-clés: Musée. Histoire de l’éducation. Inclusion.

INTRODUCCIÓN

El Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” es un espacio de conservación, divulgación, aprendizaje e investigación del patrimonio histórico-educativo ubicado en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid.¹

¹ El museo se encuentra ubicado en la C/Rector Royo Villanova s/n, aula 0102. La información detallada del mismo, horario de visitas y las principales novedades se pueden encontrar en la página web: <http://educacion.ucm.es/museo-manuel-bartolome-cossio>. Para contactar, escribir a: museombc@ucm.es



Con casi treinta años de historia, esta institución ha evolucionado acorde a las nuevas perspectivas museológicas en el ámbito de la historia y patrimonio de la educación. De forma transversal, en todos estos años ha sido siempre un punto de encuentro y aprendizaje para estudiantes y profesorado de estas disciplinas, dotando al museo de un carácter crítico y dinámico.

Actualmente, el museo, de forma paralela a las funciones previamente expuestas, se reivindica como un espacio de inclusión para personas con diversidad funcional. Desde el curso académico 2016/2017 se firmó un convenio de colaboración entre el museo y la Asociación PAUTA, dedicada al trabajo con personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA). La positiva experiencia de esta colaboración ha propiciado su continuidad en los cursos venideros. Además, desde el curso académico 2017/2018 el museo se ha convertido en un lugar de trabajo enmarcado dentro del proyecto Stunin, que fomenta la inclusión de personas con discapacidad cognitiva en los estudios universitarios.

Dada la positiva interacción entre el patrimonio y estos colectivos -especialmente con materiales sensoriales como los de Montessori o Fröbel-, se ha abierto la puerta a una nueva función para los museos pedagógicos, que pensamos podría ser extrapolable a otros espacios histórico-educativos de similar naturaleza.

Estas iniciativas ponen de relieve la idoneidad de la universidad como un agente social inclusivo. Tal es así, que desde el curso 2017/2018 la Universidad Complutense de Madrid hará extensible esta experiencia a otros Museos Complutenses, a través de la Delegación para la Unidad de Apoyo a la Diversidad e Inclusión en colaboración con el Vicerrectorado de Extensión Universitaria.

Aprovechando la transformación del Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” en un espacio inclusivo y abierto a nuevos colectivos, el presente artículo pretende dar a conocer la actividad que se desarrolla en esta materia, explicando pormenorizadamente los proyectos conjuntos establecidos con la Asociación Pauta y Stunin. Cabe destacar, asimismo, el carácter inédito y pionero de estas prácticas en museos pedagógicos en España, no conociendo la existencia de prácticas con colectivos similares en otros espacios homónimos.



EL MUSEO/LABORATORIO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN “MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO”

Fundado en 1990 por el profesor Julio Ruiz Berrio², este espacio histórico-educativo nace de la firma de un convenio con el Ayuntamiento de Madrid para albergar los fondos documentales, materiales y patrimoniales del histórico colegio de Nuestra Señora de la Paloma. Fue entonces concebido para la clasificación, catalogación y conservación de documentos y materiales de la administración municipal de la capital; para ofrecer la posibilidad a los estudiantes de participar en campañas sobre la recuperación de dichos materiales; y para ofrecer a las escuelas públicas la posibilidad de realizar experiencias prácticas con los mismos (MARTÍNEZ, 1998).

Reivindicado por su fundador y director como un taller-laboratorio (COLMENAR, 2010, p. 341), el museo lleva por nombre al director del Museo Pedagógico Nacional, Manuel Bartolomé Cossío, pedagogo krausista cuyo planteamiento educativo buscaba “construir un novo tipo de home que tiña liberdade de conciencia para actuar na vida conforme uns principios que atrellaban una concepción moral superior de humanidad”³ (OTERO, 1998, p. 43). El legado de su institución ha servido como punto de partida para los museos pedagógicos en España, entre ellos el aquí presentado, que recoge incluso varios elementos originarios del propio Museo Pedagógico Nacional⁴.

El nacimiento del museo data en el momento en que fue ubicado en la Facultad de Educación, si bien inicialmente los fondos del colegio de Nuestra Señora de la Paloma habían sido custodiados en la extinta Facultad de Filosofía y Letras -donde llegó a estar en hasta dos edificios- gracias a un convenio firmado con el Ayuntamiento de Madrid (RABAZAS; RAMOS, 2015, p. 173). Ya en la propia Facultad de Educación su ubicación también varió hasta que finalmente su sala principal fuera ubicada en su emplazamiento actual (COLMENAR, 2010, p. 344-345). En la actualidad, el museo cuenta con dos salas unidas, y

² Julio Ruiz Berrio fue director del museo desde su fundación hasta el año 2013, año de su fallecimiento. Dedicó por entero su vida a la historia de la educación y la educación comparada en las Universidades de Oviedo y Complutense de Madrid, donde ejerció como catedrático en historia de la educación hasta su jubilación. Sobre su biografía, trayectoria y legado, la obra-homenaje *Memoria de la educación. El legado pedagógico de Julio Ruiz Berrio*, coordinado por las profesoras Carmen Colmenar Orzaes y Teresa Rabazas Romero en 2015.

³ En castellano: “construir un nuevo tipo de hombre que tuviera libertad de conciencia para actuar en la vida conforme a unos principios que implicaban una concepción moral superior de la humanidad”.

⁴ El Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” posee dos esferas armilares y la colección pedagógico textil, todos ellos adquiridos por el director del Museo Pedagógico Nacional, donde estuvieron ubicadas originalmente.



desde septiembre de 2017 dispone de un seminario en el edificio anexo a la Facultad de Educación.

Figura 1: Interior del Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío”.



Fuente: Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” (UCM).

La primera sala principal es la que da sentido a la denominación de taller-laboratorio (RABAZAS; RAMOS, 2016, p. 166). Presidida por dos amplias mesas de trabajo, sus paredes acogen multitud de fondos documentales:

Más de 5.000 manuales escolares y libros de lectura (siglos XIX y XX), [...] unas 1.525 monografías pedagógicas (s. XX); 313 libros de historia general (s. XX); 582 objetos escolares (linternas mágicas, proyectores, ábacos, etc.); 641 instrumentos científicos completos; 890 memorias de distintas instituciones educativas y su entorno de los años 50 y 60; Colección de revistas (24 m lineales); Documentos educativos (30 m lineales); 60 mapas, [...] 893 películas y 400 casetes con entrevistas a personas que fueron a la escuela en los años treinta y cuarenta. (RABAZAS; RAMOS, 2017, p. 109).

La disposición actual del museo consta de dos aulas unidas que albergan todas las colecciones previamente expuestas. Además, desde septiembre de 2017 dispone de un seminario en el edificio anexo de la Facultad de Educación donde se albergan los fondos de la colección Pedagógico Textil que el propio Manuel Bartolomé Cossío adquirió para el Museo Pedagógico Nacional.

Los principales ejes de actuación del Museo/Laboratorio de Historia de la Educación han sido tradicionalmente la enseñanza, la conservación, la divulgación y la investigación.



a. Enseñanza

Dada la naturaleza del museo, dedicado por entero a la historia de la educación, este espacio se convierte en un lugar de aprendizaje a diferentes ámbitos. Por su contexto, la más explícita es la enseñanza universitaria, impartándose en él clases de materias como *Historia y corrientes internacionales de la educación y la cultura* e *Historia del pensamiento pedagógico*, que se imparten en los grados de Pedagogía, Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Social y los dobles grados, así como *La investigación histórica y comparada en educación* e *Internacionalización y reformas educativas. Perspectivas globales y de género* del Máster Universitario en Investigación en Educación.

No obstante, el museo extiende su labor educativa más allá de la universidad. En él se preparan seminarios sobre metodologías pedagógicas dirigidos a centros educativos de educación primaria, como seminarios sobre la pedagogía Montessori, cuyos destinatarios son tanto alumnado de la propia facultad como centros escolares donde se llevan los materiales disponibles en el museo. Además, también se llevan a cabo sesiones temáticas como *Una Navidad de museo*, celebrado el pasado 20 de diciembre de 2016, realizado con una veintena de escolares y enmarcado dentro de la exposición *Érase una vez... la Navidad en el siglo XX: Cuentos y juguetes*, que previsiblemente se repetirá el presente año.

b. Conservación

Otra de las funciones que el museo lleva a cabo es la conservación y custodia de sus fondos. La función primitiva de este espacio histórico-educativo, como se ha señalado anteriormente, fue la salvaguarda de los fondos del colegio de Nuestra Señora de la Paloma. Desde entonces, todos los fondos, independientemente del emplazamiento del museo, han sido minuciosamente guardados y clasificados en armarios y estanterías, que facilitan a la vez su mantenimiento y consulta, sobre todo en el caso de fondos bibliográficos.

El Museo se nutre de las donaciones que recibe de forma regular, y de las ampliaciones. La última, efectuada el pasado mes de septiembre, y que acoge la colección pedagógico textil adquirida por Manuel Bartolomé Cossío, ha supuesto un nuevo reto para la conservación de los fondos del museo.



c. Investigación

El tercer pilar del museo es la labor de investigación académica. Los fondos documentales y patrimoniales que este espacio alberga suponen una oportunidad para que profesorado, investigadores, investigadoras y estudiantes elaboren estudios y trabajos académicos de distinta naturaleza.

Los principales trabajos académicos realizados con fondos documentales del museo están relacionados con los manuales escolares y con el “Fondo Romero Marín”, una colección de casi novecientas memorias de prácticas encargadas por el profesor que da nombre a la colección, que fue catedrático de Pedagogía general y racional desde 1949 (MAINER, 2009).

El museo es miembro y sede institucional de la Sociedad Española para el estudio del Patrimonio Histórico Educativo (SEPHE), y el lugar de trabajo del grupo de investigación consolidado *Historia y presente de la cultura escolar. Género e identidades*, que dirigen las profesoras Teresa Rabazas Romero e Inmaculada Egido Gálvez. Asimismo, es también el lugar de trabajo de proyectos como *La fotografía escolar en colecciones documentales de ámbito estatal (1900-1970)*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, o el proyecto *El museo de educación como recurso pedagógico: Blended Learning. Un Proyecto de formación B-Learning sobre las técnicas Freinet en la actualidad* de innovación docente y financiado por la Universidad Complutense de Madrid.

A lo largo del curso, es también lugar de celebración de seminarios y jornadas de investigación de temática histórico-educativa dirigidos a diferentes colectivos, tales como estudiantes o investigadores.

Finalmente, cabe destacar que en los últimos años el museo se ha convertido en un lugar de visita e investigación para otras instituciones y grupos de investigación internacionales, como los casos del *Museo della Scuola “Paolo e Ornella Ricca”* de la Università degli Studi di Macerata (Macerata, Italia) o el grupo *EBRAMIC. Educação no Brasil: Memória, instituições e cultura escolar*, de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Rio Grande do Sul, Brasil).

d. Divulgación

Las labores de enseñanza, conservación e investigación no tendrían sentido si tras ello no se produjera una difusión de los fondos documentales y las actividades educativas y académicas llevadas a cabo en el museo.



Habitualmente, durante el curso, se reciben visitas guiadas de públicos de diversa índole, tanto internos -alumnado de la Facultad, profesorado e investigadores, principalmente-, como externos -centros culturales y educativos, asociaciones y profesionales de otras universidades.

Durante cada curso académico se realizan varias exposiciones temporales en las vitrinas y mostradores habilitados en el distribuidor de la planta baja de la Facultad de Educación. Entre las principales temáticas escogidas destacan la educación de la mujer, que se realiza paralelamente a la celebración de las jornadas anuales del Seminario Interdisciplinar de Género y Educación (SIGE) y la educación científica, enmarcada en las sucesivas semanas de la ciencia que la Universidad Complutense de Madrid celebra.

Asimismo, el museo cuenta con un espacio web dentro de la página institucional de la Facultad de Educación, donde se puede consultar su historia y fondos y que se actualiza periódicamente con los trabajos que se realizan con sus fondos. Finalmente, también se dispone de perfiles en diferentes redes sociales donde se difunden las últimas actualizaciones del museo, así como actividades tales como la pieza del mes, exposiciones temporales o actividades académicas.

MUSEOS E INCLUSIÓN: DOS EXPERIENCIAS PILOTO

Desde el año 2016, el Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” ha empezado a colaborar en proyectos de inclusión con diferentes colectivos, explorando así una nueva función.

a. La experiencia con personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA): *merchandising* y asistencia en visitas guiadas.

La asociación PAUTA se creó en 1993, con el objetivo de mejorar la calidad vida de personas con un trastorno del espectro autista (TEA en adelante) de forma holística, ofreciendo apoyos en todos los ámbitos de la vida diaria de estas personas (ASOCIACIÓN PAUTA, s.p).

Algunas de las principales áreas que cubre esta asociación son la formación, el ocio y la integración laboral de personas con TEA, para lo cual establecen acuerdos de colaboración con otras instituciones, como es el caso del Museo/Laboratorio de Historia de la Educación



“Manuel Bartolomé Cossío”. En septiembre de 2016 se firmó el convenio entre ambas partes por el cual se tiene por objetivo:

Favorecer el acceso de las personas con TEA a un entorno laboral ordinario, mediante el desarrollo de programas de formación adecuados y el apoyo personal específico para llevar a cabo las funciones inherentes a un puesto de trabajo de la manera más adecuada posible. (CONVENIO, 2016 y 2017, p. 1).

La firma del convenio vino precedida de una propuesta de colaboración que pretendía la incorporación de un chico de 22 años con autismo -que aparecerá con la inicial D. a lo largo de este artículo-, que destacaba por una mayor flexibilidad en la planificación de rutinas y actividades y por unas habilidades de socialización más desarrolladas que otras personas con TEA.

De forma conjunta con la dirección y personal del museo se diseñó un plan de actividades que D. llevaría a cabo con un asistente que le acompañaría desde la Asociación PAUTA hasta el museo y durante su tiempo en él. Se acordó que estaría en torno a dos horas semanales durante una mañana. Las primeras sesiones fueron de familiarización con la facultad, el museo y su patrimonio.⁵ D. interiorizó, con la ayuda de dibujos, listas y fotografías los principales elementos, tanto de la facultad como del propio museo.

La primera actividad que se programó para D. fue la elaboración de objetos satélite o *merchandising* en el que aparecieran elementos significativos del museo, y que no sería comercializado ni utilizado con ánimo de lucro alguno más allá de la difusión del museo y su patrimonio y de las actividades llevadas a cabo con la asociación y especialmente con él (RABAZAS; RAMOS, 2017, p. 116). Para ello, se utilizaron las portadas de libros escolares populares -como la *Enciclopedia Álvarez* o la cartilla *Rayas*- que aparecerían como portada y contraportada de libretas realizadas por y con él. De forma paralela también se realizaron marcapáginas plastificados con el logo del museo y objetos en él expuestos. De esta forma, D. se familiarizó con los fondos del museo y contribuyó a su desarrollo y difusión.

⁵ La dirección y personal del Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” quiere agradecer expresamente la colaboración, atención y sensibilidad mostrada de forma desinteresada por el personal de administración y servicios, que veló desde el primer momento por la integración de D. con una actitud de interés y amabilidad diarias y hasta con la elaboración de un catálogo con fotografías de los objetos y elementos más llamativos para él de la Facultad.



Figura 2: Libretas y marcapáginas con imágenes de fondos del museo por el alumno con TEA.



Fuente: Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” (UCM).

Cabe destacar que las sesiones con D., si bien presentaban una estructura similar para favorecer la creación de rutinas que facilitaran su adaptación, no consistían exclusivamente en la realización de este material. La rutina de D. consistía en llegar a la facultad y saludar en primer lugar al personal de administración y servicios de la planta baja, donde se encuentra el museo, mostrando un gran interés por conocer el nombre de cada persona. Posteriormente, se dirigía al museo, donde conversaba con el personal y recordaba los nombres de los allí presentes.

Cuando se consideró que D. se había familiarizado con el museo, se planteó la posibilidad de que ejerciera el rol de asistente en las visitas guiadas que se realizaban habitualmente en el museo. Para ello, se introdujeron visitas en el día en que D. acudía al mismo y se trabajó con él a través de explicaciones breves de algunos de los objetos que resultaban de su interés. Desde un primer momento, los materiales que más curiosidad despertaron en D. fueron el pick-up y los materiales de Montessori, con los que interactuó prácticamente desde el primer día de forma espontánea y regular.

Con el paso de las semanas, D. se había adaptado al museo y su entorno con rapidez, por lo que se estudió con su asistente la manera de ampliar su autonomía. Para ello, cuando quería acudir al baño o saludar al personal de la facultad, se le instaba a que lo hiciera solo. En un principio se mostró reacio, y costó varias semanas en conseguir que lo hiciera. En las



últimas sesiones, durante el mes de junio, D. acudía solo a realizar este tipo de hechos cotidianos que para una persona con autismo resultan complicados.

Dada la evolución experimentada con D. en este tipo de actividades, desde el personal de la Asociación PAUTA se está estudiando la posibilidad de que acuda solo al museo, lo cual implica coger el transporte público y acudir a la facultad de forma independiente, si bien no se plantea como un objetivo inmediato.

Al término del primer año del convenio de colaboración, la dirección y el personal del museo hicieron un balance positivo de la incorporación de D. en la actividad del espacio histórico-educativo, habiendo contribuido a su difusión y en las labores de exposición. Asimismo, sobre los efectos de esta experiencia en D., se ha considerado que “se están logrando resultados muy significativos no sólo en cuanto a formación laboral, sino también en torno a adquisición de competencias sociales muy determinantes” (RABAZAS; RAMOS, 2017, p. 116).

Finalmente, cabe destacar que durante el curso existió en todo momento una comunicación abierta entre la asociación y su asistente y el museo. D. se sintió cómodo en él desde el primer momento y, dada la buena experiencia, tanto la Asociación PAUTA como la dirección del museo decidieron renovar el convenio un curso académico más.

b. Alumnado con discapacidad cognitiva leve: labores administrativas y de sensibilización con el material histórico-educativo.

Con el advenimiento del curso académico 2017-2018 en septiembre, se plantea al Museo/Laboratorio “Manuel Bartolomé Cossío” la posibilidad de convertirse en un espacio de trabajo para quince estudiantes con discapacidad cognitiva del primer año de vida del proyecto STUNIN, que busca la integración de estos en la vida universitaria y laboral.

Se trata de un curso universitario de formación continua que tiene por objetivo el desarrollo de competencias personales y profesionales que posibiliten una vida lo más autónoma posible y la inclusión sociolaboral. El colectivo al que va destinado son jóvenes con discapacidad intelectual leve, población especialmente vulnerable en términos de inserción laboral. Tienen una gran capacidad pero a menudo una funcionalidad limitada debido a las escasas oportunidades de desarrollo personal, la inexistencia de un itinerario formativo que complete y atienda sus necesidades una vez acabada la Educación Secundaria Obligatoria, la sobreprotección y experiencias negativas a lo largo de su escolaridad y vida social que han afectado a su desarrollo emocional, principalmente.



La metodología del curso es fundamentalmente activa y cooperativa. El estudiantado adquiere las competencias necesarias mediante la práctica de tareas y actividades. Por ello, desde un primer momento el proyecto ha buscado la colaboración de servicios de la Facultad de Educación, entre los que se encuentra nuestro Museo de Historia de la Educación. Tales colaboraciones suponen la posibilidad de aprender haciendo, de conocer la vida universitaria y de propiciar un espacio normalizado de interacción e inclusión tanto para los estudiantes de STUNIN como para el resto de estudiantes de la facultad, docentes y personal administrativo y de servicios.

Más allá del aprendizaje orientado a competencias por medio de tareas prácticas, que además deriven en la realización de servicios, el curso persigue fomentar de forma equilibrada tanto el desarrollo personal como profesional. La reflexión, el autoconocimiento, la expresión y comunicación en todas sus posibilidades y el empoderamiento son aspectos vitales para conseguir la participación de un colectivo tradicionalmente excluido. En este sentido, realizar un curso de estas características en el marco universitario propicia, además de la inclusión socioeducativa (y la mejora de la formación del estudiantado) el desarrollo de un tipo de investigación social, responsable y participativa que dé voz a las personas con discapacidad y que permita su participación en los procesos de identificación de necesidades, creación de recursos, etc.

El desarrollo del curso STUNIN, además de las bondades que posee desde el punto de vista formativo y de empoderamiento del colectivo, supone una oportunidad para el cambio de mirada hacia la diversidad, y más concretamente hacia la discapacidad intelectual. Por medio de las prácticas, de la creación de equipos de trabajo entre estudiantes de STUNIN y los de diferentes grados y postgrados, de la realización de paneles de experiencias y unidades didácticas sobre la DI y la atención educativa a la diversidad (donde el estudiantado de STUNIN formará al resto de estudiantes), se crearán espacios de intercambio muy enriquecedores y propicios para el cambio de actitudes hacia la inclusión.



Figura 3: Alumnado del proyecto STUNIN realizando tareas de catalogación y redacción con fondos histórico-educativos del museo.



Fuente: Proyecto Stunin.

La participación de nuestro museo en el curso STUNIN confirma, a falta de hacer una evaluación sistemática al final del presente curso 17/18, que la Universidad y sus recursos pueden y deben ser espacios de socialización, formación e investigación propicios para la inclusión. Tras un mes de andadura, la experiencia está resultando beneficiosa: el personal del museo comprueba que el estudiantado de STUNIN tiene capacidad (y no solo discapacidad intelectual); por otro lado, los y las estudiantes del curso están poniendo en marcha habilidades que desconocían que tuvieran y ya hay quienes quieren dedicarse a ser auxiliar de bibliotecas públicas (desde el proyecto se les brindará la formación necesaria y el asesoramiento para las pruebas de oposiciones). Y esto no ha hecho más que empezar. Esperamos en unos meses que el estudiantado de STUNIN pueda hacer una visita guiada sobre Historia de la Educación (y los beneficios de las metodologías activas de aprendizaje) a los y las futuras profesionales de la Educación.

c. La interacción entre ambos colectivos

En el momento en que se plantea la posibilidad de que el alumnado del proyecto STUNIN realice parte de sus prácticas en el museo, se propone la posibilidad de que D., previa aprobación de la propuesta por parte de la Asociación PAUTA, forme parte de esta experiencia en calidad de mentor o asistente. Esta opción se plantea por dos motivos principales: en primer lugar, para favorecer la interacción entre colectivos y romper con la concepción de que sólo las personas que no tienen una discapacidad pueden ayudar a los que sí la tienen; y en segundo lugar, como un ejercicio de intercambio de intereses que mejore por un lado las habilidades sociales y comunicativas de D., y, por otro, la integración en un



espacio de trabajo abierto y la puesta en conocimiento de los fondos del museo en el caso del alumnado del proyecto STUNIN.

La interacción entre D. con el alumnado con discapacidad cognitiva se encuentra todavía en un estado inicial. Durante la semana previa, se puso en conocimiento de D. la nueva dinámica que tendría durante este curso, y se le propuso que para la primera sesión, dedicada a la presentación del museo al alumnado del proyecto STUNIN, ayudase al personal del museo para realizar una visita guiada por el mismo a modo de presentación. De este modo, D. redactó manualmente una lista con los principales fondos y objetos, que luego escribió a ordenador él mismo, y que memorizó para la presentación.

El día en cuestión D. se mostró algo cohibido puesto que vino todo el alumnado, junto con el equipo psicopedagógico del proyecto STUNIN. Junto al personal del museo y el asistente de la Asociación PAUTA, D. contó con un aforo de veinte personas. En un primer momento, se produjo una presentación colectiva, y a continuación se dio comienzo a la visita guiada. Si bien el papel de D. era de asistente, quedando repartida la atención del alumnado y los acompañantes entre el guía del museo y él, D. se mostró más tímido de lo usual. Durante la visita mostró los fondos y objetos que había memorizado, si bien cuando se ampliaba alguna explicación o se establecía alguna conversación o pregunta trataba de apartarse del grupo.

En las sesiones sucesivas, dedicadas ya exclusivamente a la catalogación de fondos documentales por parte del alumnado del proyecto STUNIN, D. se ha mostrado más seguro y abierto, debido quizá a que cada día vienen sólo ya cuatro alumnos y alumnas que se distribuyen por parejas. En estas sesiones, D. se integra en ellas y les dicta los apartados que deben cumplimentar en una hoja de datos que rellenan digitalmente. Posteriormente, y una vez realizada la tabla de catalogación, se integra en la pareja.

Por su parte, con el alumnado del proyecto STUNIN se ha trabajado no sólo en las labores de catalogación, sino también en la obtención de una progresiva autonomía. Dadas las explicaciones iniciales, precisas para conocer la ubicación de los fondos y herramientas de trabajo, se ha ido fomentando una rutina de trabajo en la cual tanto el equipo psicopedagógico del proyecto como el propio personal del museo son cada vez menos necesarios, si bien están disponibles físicamente para la resolución de cualquier duda o contratiempo.

Como se ha indicado anteriormente, la interacción entre ambas partes es aún inicial y no se pueden extraer valoraciones concluyentes sobre esta experiencia. Inicialmente, podemos considerar que la puesta en contacto de ambas iniciativas está teniendo resultados positivos,



dada la aceptación e integración que desde ambas partes se han dado desde el principio. Ya en las últimas actividades, el grupo interactúa con D. con total naturalidad y trabajan en equipo.

Es importante destacar que esta colaboración se ha hecho posible entre los tres agentes implicados -Museo, Asociación PAUTA y proyecto STUNIN- gracias a una predisposición inicial por todas las partes. De hecho, entre la Asociación PAUTA y el proyecto STUNIN y sus asistentes se ha abierto un canal de comunicación que les permite asimismo intercambiar impresiones y proponer las actividades o modificaciones que consideren oportunas para el correcto desarrollo de las sesiones conjuntas.

INCLUSIÓN EN MUSEOS PEDAGÓGICOS: PERSPECTIVAS DE FUTURO

La interacción de los colectivos con trastorno del espectro autista y con discapacidad intelectual con el patrimonio del Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” y entre ellos ha sido y está siendo altamente positiva. Prueba de ello es la renovación del convenio de colaboración con la asociación PAUTA y las buenas impresiones iniciales con el proyecto STUNIN. El balance realizado por el equipo del espacio museístico y los responsables de la asociación y el proyecto, nos permiten aventurar un resultado satisfactorio para todas las partes implicadas.

En el futuro más cercano se plantean nuevas tareas de trabajo a desarrollar por el grupo. Dado que estas labores están sujetas al día a día del museo, la catalogación no se plantea como la única tarea a realizar. De cara a próximas semanas posiblemente tendrán que llevar a cabo actividades como la difusión de eventos académicos relacionados con el patrimonio histórico-educativo, con la redacción y colocación de carteles por la facultad. Asimismo, se baraja la posibilidad de que el alumnado sea partícipe activo de la catalogación digital de la colección pedagógico textil, última incorporación del museo que cuenta con un amplio catálogo editado físicamente.

La experiencia inicial obtenida de las primeras sesiones de trabajo nos anima a continuar albergando en el museo este tipo de actividades, acogiendo propuestas y colectivos interesados en el desarrollo de labores que sirvan para otorgar al patrimonio histórico-educativo una nueva función, y un mayor número de oportunidades para personas que cuentan con mayor dificultad en acceder al mundo laboral.

Con vistas a colaboraciones futuras con otros proyectos, se baraja materializar a medio plazo la colaboración con asociaciones o fundaciones que trabajen con personas que padezcan Alzheimer, basándonos en experiencias previas en espacios histórico-educativos



como el Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE) en Berlanga de Duero (Soria, Castilla y León, España). Los vínculos biográficos que puedan establecerse entre estas personas y el patrimonio del museo pueden estimular la memoria y los recuerdos de estos pacientes.

CONCLUSIONES

En definitiva, podemos concluir que los museos pedagógicos ya no son únicamente espacios académicos donde realizar investigaciones o seminarios. Estos espacios se están abriendo a la sociedad sensibilizando con diversos colectivos. En ellos, está dándose una interacción que no sólo favorece la inclusión, sino que además se generan nuevas oportunidades de aprendizaje y memoria que pueden formar parte de la historia de la educación y de sus instituciones.

Si bien las actuaciones realizadas en solitario con la Asociación Pauta durante el pasado curso 2016-2017 fueron muy enriquecedoras para el desarrollo de D., consideramos que su interacción con el alumnado del proyecto STUNIN está permitiendo a ambas partes una experiencia positiva e inclusiva.

Al finalizar el curso se plantea una evaluación conjunta por todas las partes, tanto de equipos profesionales como con el propio alumnado, para obtener las valoraciones que permitan que esta iniciativa mejore de cara a sucesivos años. Tras esta experiencia, el Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” anima a otros espacios museísticos de la misma naturaleza a la realización de actividades y prácticas inclusivas con diversos colectivos, que redunde en una mayor visibilidad y sensibilización de la diversidad funcional.

BIBLIOGRAFÍA

ASOCIACIÓN PAUTA. **Quiénes somos**. Página web oficial de la Asociación Pauta. Recuperado de: <<http://asociacionpauta.org/quienes-somos/>>. Consultado el: 21 oct. 2017.

ASOCIACIÓN PAUTA Y MUSEO/LABORATORIO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN “MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO”. **Convenio para el desarrollo de prácticas de empleo entre el Museo Laboratorio de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío y la Asociación Pauta**. Madrid: Autores, 2016.



_____. **Convenio para el desarrollo de prácticas de empleo entre el Museo Laboratorio de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío y la Asociación Pauta**. Madrid: Autores, 2017.

COLMENAR, Carmen. El Museo de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío”. En: RUIZ, Julio (Ed.). **El patrimonio histórico-educativo**. Su conservación y estudio. Madrid: Biblioteca Nueva y Museo de Historia de la Educación “Manuel B. Cossío”, 2010, p. 339-361.

MAINER, Juan. **La forja de un campo profesional. Pedagogía y Didáctica de las Ciencias Sociales en España (1900-1970)**. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.

MARTÍNEZ, Anastasio. Le Musée d’Histoire de l’Éducation de l’Université Complutense de Madrid. **Histoire de l’Éducation**, 78, 1, p. 274-280, 1998.

OTERO, Eugenio. Actualidade do pensamento educativo de Manuel Bartolomé Cossío. **Sarmiento**: Anuario galego de historia da educación, 2, p. 39-68, 1998.

RABAZAS, Teresa y RAMOS, Sara. El Museo de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío” de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid. In: RIVERA, Roberto Daniel y GARCÍA, Isabel (coords.). **Congreso Internacional “Museos universitarios. Tradición y futuro”**. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2015, p. 173-179.

_____. Museografía y docencia en el Museo/Laboratorio de Historia de la Educación Manuel Bartolomé Cossío. In: ÁLVAREZ, Pablo (Coord.). **Los Museos Pedagógicos en España**. Entre la memoria y la creatividad. Gijón y Sevilla: TREA Ediciones y Editorial de la Universidad de Sevilla, 2016, p. 163-174.

_____. Los museos pedagógicos universitarios como espacios de memoria y educación. **História da Educação**, Porto Alegre, 21, 53, p. 100-119, septiembre-diciembre de 2017.

Recebido em: 30 de outubro de 2017

Aceito em: 11 de dezembro de 2017